

EZLN

Documentos y comunicados • 2

15 de agosto de 1994 / 29 de septiembre de 1995

Prólogo de Antonio García de León
Crónica de Carlos Monsiváis

Fotografías de Heriberto Rodríguez

**Colección
Problemas de México**



Ediciones Era

Índice

Prólogo / Antonio García de León, 13

LAS TORMENTAS, 21

Después de la Convención en Aguascalientes, 15 de agosto de 1994, 23

Da garantías para las elecciones, 15 de agosto de 1994, 25

Asume los resolutivos de la CND, 18 de agosto de 1994, 26

Sobre hamacas y mareas, 18 de agosto de 1994, 28

Sobre las irregularidades en el proceso electoral, 24 de agosto de 1994,
30

El león mata mirando, 24 de agosto de 1994, 33

La guerra viene tras la mentira, 3 de septiembre de 1994, 36

No se entendió el mensaje de enero, 3 de septiembre de 1994, 37

TOMAR POR ASALTO LA TIERRA, 39

Comunicado sobre el festejo de independencia, 15 de septiembre de
1994, 41

Alerta roja de las tropas zapatistas en todo el territorio nacional, 15 de
septiembre de 1994, 46

La larga travesía del dolor a la esperanza, 49

Presentación a dos comunicados, 29 de septiembre de 1994, 80

Respuesta a los obispos de la comisión para Chiapas, 28 de septiembre
de 1994, 81

Sobre el asesinato de Ruiz Massieu, 29 de septiembre de 1994, 83

Pide observadores de derechos humanos en la zona zapatista, 28 de
septiembre de 1994, 84

Mensaje con motivo del 2 de octubre, 2 de octubre de 1994, 85

Presentación de Marcos a propuestas para la discusión en la CND, 6 de
octubre de 1994, 88

Sobre la presidencia de la CND, 6 de octubre de 1994, 91

Propone programa a la CND, 6 de octubre de 1994, 93

Estamos como en diciembre de 1993, 8 de octubre de 1994, *97*
El EZLN rompe el diálogo con el supremo gobierno, 8 de octubre de 1994, *98*
En el 502° aniversario del descubrimiento de América, 12 de octubre de 1994, *100*
Carta a Adolfo Gilly, 22 de octubre de 1994, *104*
Sobre la historia de los colores, 27 de octubre de 1994, *110*
Acuse de recibo de la iniciativa para un nuevo diálogo, 26 de octubre de 1994, *115*
Carta al comisionado para la paz, 26 de octubre de 1994, *116*
Sobre la historia de las nubes y la lluvia, 2 de noviembre de 1994, *119*
A los miembros de la convención, 2 de noviembre de 1994, *124*
La CONAC-LN no representa ya al EZLN, 2 de noviembre de 1994, *126*

LOS SIETE MENSAJES, *129*

Aniversario de la formación del EZLN, 17 de noviembre de 1994, *131*
Los Siete Mensajes con que el comandante Tacho entrega a Marcos, a nombre del CCRI, el bastón de mando en el aniversario del EZLN, 17 de noviembre de 1994, *139*
A Ernesto Zedillo, 3 de diciembre de 1994, *140*
A la CND y a Cárdenas, 4 de diciembre de 1994, *150*
El EZLN reconoce a Avendaño como gobernador, 6 de diciembre de 1994, *151*
Carta de Marcos a remitentes que aún no obtienen respuesta, diciembre de 1994, *153*
Respuesta a carta de Ernesto Zedillo, 14 de octubre de 1994, *165*
Nueva respuesta a carta de Zedillo, 11 de noviembre de 1994, *166*

CERCA DE LA GUERRA, *167*

Da por terminado el compromiso de cese al fuego, 8 de diciembre de 1994, 09:45 horas, *169*
Comunica a Ernesto Zedillo el fin de la tregua, 8 de diciembre de 1994, 10:30 horas, *170*
Parte de guerra y creación de ocho nuevos municipios, 11 de diciembre de 1994, 24:00 horas, *170*
Rechaza a la comisión legislativa como mediadora, 17 de diciembre de 1994, *172*
Parte de guerra y creación de cinco municipios, 19 de diciembre de 1994, 00:30 horas, *174*

Parte de guerra y creación de nueve municipios, 19 de diciembre de 1994, 01:00 horas, *175*
Parte de guerra y creación de diez municipios, 19 de diciembre de 1994, 01:30 horas, *177*
Parte de guerra sobre avance en siete municipios, 19 de diciembre de 1994, 02:00 horas, *178*
Ruptura del cerco, 19 de diciembre de 1994, 02:30 horas, *179*
A Ernesto Zedillo, 19 de diciembre de 1994, *183*
Reconoce a gobernación como representante del Ejecutivo, 25 de diciembre de 1994, *183*
Saluda el retiro de tropas de su territorio, 27 de diciembre de 1994, *184*
Tercera Declaración de la Selva Lacandona, *187*
Saluda a los insurgentes y milicianos que rompieron el cerco, 1° de enero de 1995, *194*
Extiende la tregua, 6 de enero de 1995, *196*
Anuncia nueva extensión de la tregua, 12 de enero de 1995, *198*
Anuncia un encuentro, el 15 de enero, con representantes del gobierno, 14 de enero de 1995, *198*
Presentación de Marcos a comunicados sobre el encuentro del 15 de enero, 16 de enero de 1995, *199*
Sobre medidas de distensión acordadas con el gobierno, 15 de enero de 1995, *203*
Decreta cese al fuego ofensivo, unilateral y por tiempo indefinido, 16 de enero de 1995, *204*
Mensaje a la Convención Nacional Democrática, 31 de enero de 1995, *205*
Carta de Marcos a Esteban Moctezuma, 2 de febrero de 1995, *210*

LA TRAICIÓN DE FEBRERO, *213*

Carta de Marcos sobre el avance del Ejército Mexicano y descubrimientos de la PCR, 9 de febrero de 1995, *215*
Sobre avance del Ejército Mexicano y detenciones, 9 de febrero de 1995, *219*
Carta del CCRI a Zedillo sobre el ataque del 9 de febrero, 10 de febrero de 1995, *223*
Denuncia acciones del Ejército Mexicano y llama a detener la guerra, 11 de febrero de 1995, *226*
Denuncia desalojos, detenciones y torturas, 12 de febrero de 1995, *227*

Comunicado de Marcos firmado por Ana María, David y Javier, 17 de febrero de 1995, 229

Ni Samuel Ruiz García ni Jorge Santiago tienen nexos con el EZLN, 19 de febrero de 1995, 231

Mensaje de la comandante Ramona a través de un video, 233

Carta de Marcos: "La muerte nos visita...", 20 de febrero de 1995, 233

Respuesta a la CONAI sobre la reanudación del diálogo, 20 de febrero de 1995, 237

Sobre agresión contra civiles en La Grandeza, 20 de febrero de 1995, 238

Pide no cejar en las movilizaciones por la paz, 23 de febrero de 1995, 239

Carta de Marcos sobre los tambores de la sociedad civil, 20 de febrero de 1995, 240

Pregunta quién está al mando del gobierno federal, 24 de febrero de 1995, 249

Sobre la destrucción de Prado, 25 de febrero de 1995, 250

Declara que no ha habido desercciones en sus filas, 27 de febrero de 1995, 252

Sobre la "Iniciativa de Ley para el Diálogo...", 2 de marzo de 1995, 253

El neoliberalismo es la crisis misma hecha teoría y doctrina, 11 de marzo de 1995, 256

El EZLN saluda la ley para la paz, 11 de marzo de 1995, 268

Faltan todavía muchos "¡ya basta!", 14 de marzo de 1995, 269

Vengan, hermanos, 12 de marzo de 1995, 274

Cómo El Jolmash se entró en la cueva del deseo, 17 de marzo de 1995, 277

Carta para agradecer apoyo desde el extranjero, 17 de marzo de 1995, 283

Sobre una imagen de la Virgen de Guadalupe, 24 de marzo de 1995, 289

Proponen para el diálogo cuatro sedes en el DF, 24 de marzo de 1995, 294

Respuesta del EZLN a Moctezuma, 3 de abril de 1995, 297

Donde Durito nombra a Marcos su escudero, 4 de abril de 1995, 297

El diálogo se iniciará en San Miguel, 5 de abril de 1995, 303

Declaración conjunta de San Miguel, 9 de abril de 1995, 304

Votán-Zapata se levantó de nuevo, 10 de abril de 1995, 306

EL NUEVO DIÁLOGO, 311

- Agradece el CCRI-CG a la sociedad civil, 15 de abril de 1995, 313
- La CND en riesgo de convertirse en una sigla más, 15 de abril de 1995, 314
- Pidió la delegación del EZLN el retiro de los indígenas en Larráinzar, 21 de abril de 1995, 322
- Los delegados del gobierno no desean hablar de paz, 23 de abril de 1995, 323
- Propuestas del EZLN de medidas militares, recíprocas y proporcionales de distensión, 325
- Crónica de las andanzas de Durito en la marcha del primero de mayo, 5 de mayo de 1995, 327
- Carta a Eduardo Galeano, 2 de mayo de 1995, 328
- Factores “verde olivo” motivaron mi ausencia, 332
- Rechazo unánime a la propuesta del gobierno, 10 de mayo de 1995, 339
- Comunicado final de prensa. II Encuentro de San Andrés, 343
- Mensaje a López Obrador, 17 de mayo de 1995, 344
- Del EZLN a exodistas, 17 de mayo de 1995, 345
- Crítica la negociación de un sector de la AEDEPCH con el gobierno, 20 de mayo de 1995, 345
- Invita a delegados del gobierno a consulta comunitaria, 24 de mayo de 1995, 347
- Trece medidas del gobierno contra la distensión, 24 de mayo de 1995, 349
- Carta a John Berger, 12 de mayo de 1995, 353
- Mensaje a la II Asamblea Nacional Indígena, 20 de mayo de 1995, 358
- Convoca el EZLN a “una gran consulta nacional”, junio de 1995, 360
- Cuestionan la propuesta oficial de distensión, 7 de junio de 1995, 365
- La historia de los espejos, 367
- Carta a Alianza Cívica sobre la consulta, 20 de junio de 1995, 389
- Carta a la CND sobre la consulta, 20 de junio de 1995, 398
- Acerca del regreso de Durito y “otros infelices sucesos”, 30 de junio de 1995, 400
- Carta a Eric Jauffret, 20 de junio de 1995, 403
- Pide Marcos a obispos colaboren a buscar la paz, 25 de junio de 1995, 406
- Sobre los últimos acontecimientos en Guerrero, Chiapas, Tabasco, Yucatán, etcétera, 30 de junio de 1995, 408
- Propuesta de ruta de distensión, 6 de julio de 1995, 410

Dan a conocer la convocatoria a la Consulta Nacional, 411
El neoliberalismo, caótica teoría del caos económico, 17 de julio de 1995, 413
Alerta sobre acciones de falsos zapatistas, 14 de julio de 1995, 420
Sobre la matanza de campesinos guerrerenses, 15 de julio de 1995, 420
La excarcelación de Gloria Benavides, muestra de distensión, 15 de julio de 1995, 421
Beneplácito con la Consulta Internacional, 18 de julio de 1995, 422
Ante el rechazo a la propuesta de ruta Ocosingo-San Quintín, 24 de julio de 1995, 424
Al sindicato de Ruta-100, 3 de agosto de 1995, 427
Llama a participar en la Consulta Nacional, 25 de agosto de 1995, 430
Somos producto del encuentro de la resistencia indígena con la generación de la dignidad, 25 de agosto de 1995, 431
Sobre la Consulta Juvenil, 11 de agosto de 1995, 435
El diálogo de San Andrés está agotado, 27 de agosto de 1995, 436
Carta de Don Durito, con relato incluido, 7 de agosto de 1995, 437
Mensaje de Marcos a simpatizantes en Brescia, Italia, 28 de agosto de 1995, 440
Declaración del CCRI en Larráinzar VI, 10 de septiembre de 1995, 441
Propuesta sobre mesas y reglas para el diálogo, 10 de septiembre de 1995, 445
A "la abuela" María Luisa Tomasini, 18 de junio de 1995, 447
Fin de la Consulta Nacional, 29 de septiembre de 1995, 447

La Consulta del EZLN, por Carlos Monsiváis, 467

Prólogo

Redes de transición, selva de símbolos

por Antonio García de León

Las llamadas revoluciones de 1848 no fueron más que pequeños hechos episódicos, ligeras fracturas y fisuras en la dura corteza de la sociedad europea. Bastaron, sin embargo, para poner de manifiesto el abismo que se extendía por debajo. Demostraron que bajo esa superficie, tan sólida en apariencia, existían verdaderos océanos, que sólo necesitaban ponerse en movimiento para hacer saltar en pedazos continentes enteros de duros peñascos.

Karl Marx, en el aniversario de *People's Paper*, 1856.

Esta segunda compilación de documentos y comunicados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional recorre un amplio trecho: poco más de un año en el horizonte de una crisis que sacude a profundidad al viejo sistema político mexicano y que no ha cesado de manifestarse y de expandirse. La implosión ha sido acelerada, entre otros factores, por el surgimiento de un movimiento armado que prefigura nuevas dinámicas de la resistencia popular y modos distintos de hacer de la política algo creativo. El clima de incertidumbre económica, acelerado por la magna devaluación de diciembre de 1994 y sus incontables secuelas, el enfrentamiento de los bancos con los deudores y el aumento desproporcionado del desempleo han magnificado la ausencia de control político de un gobierno que inicia por primera vez su gestión sin el “estado de gracia” de sus predecesores. Los contornos de esta debacle no reconocida por la mayoría de sus actores son elementos que han ayudado a que un movimiento proporcionalmente pequeño se convierta en un poderoso detonador del cambio, en un *desafío moral* que hace más evidente la descomposición de la clase política y de las relaciones de complicidad que la hacen posible.

De agosto de 1994 a septiembre del año siguiente, muchos acontecimientos se han acumulado en un ritmo veloz y confuso, dándole a esta colección de textos un carácter testimonial del desarrollo mismo de la crisis terminal de un sistema que se niega a desaparecer. Y este tiempo acelerado, en donde el acontecimiento brota y desaparece como la espuma sobre la superficie de un mar agitado —la corta duración que, como apunta Braudel, es la más caprichosa y engañosa de las duraciones—, va convirtiendo a estos fragmentos de literatura y política en una bitácora

de material histórico que se solidifica, en la medida en que el acontecimiento se madura, en una fuente privilegiada del espíritu de los tiempos que será inapreciable para el análisis futuro de un segmento del acontecer nacional que no tiene precedentes en el pasado inmediato y que hoy nos deslumbra con sus destellos cotidianos.

El significado de estas palabras cambia día con día y semeja un diario de navegación que adquiere contenidos diversos según se avanza en una travesía incierta. Las razones y justezas de las demandas y visiones contenidas en el discurso de los rebeldes se modifican al menor movimiento, como los cristales en el extremo luminoso de un caleidoscopio, mostrando cada vez facetas inesperadas, reflejos insólitos. Múltiples factores contribuyen a este efecto, pero el más visible es ese deseo creciente de participar que ha brotado en el ánimo de las gentes comunes, de los que han abrigado por años, en la barricada de una experiencia de desilusión, una significativa desconfianza a la “política”, al trabajo sucio de quienes se erigen en sus “representantes” y hablan por ellos. El inmenso mar de la *sociedad civil*, la sociedad sin rostro ni configuración institucional, empieza a dar muestras inequívocas de una creciente vitalidad e iniciativa. El surgimiento de *nuevos sujetos sociales* está a la orden del día. La incapacidad del estado para legitimarse ha roto con el equilibrio de la ecuación en donde sociedad política y sociedad civil lo conformaban, dando a esta última una vitalidad y una autonomía crecientes que hoy se ven reflejadas, como en un juego de espejos enfrentados hasta el infinito, en la rebelión zapatista.

Otro factor importante ha sido el renacer de todo un imaginario que parecía ya muerto acerca del ejercicio de la *soberanía popular*, ese combustible explosivo que dio carácter a las revoluciones anteriores y que conformó a la nación en sus orígenes. El artículo 39 constitucional, la soberanía que reside en el pueblo, legitima la inconformidad, la legaliza inmediatamente y la hace aparecer hoy en un sinfín de movimientos locales que poco a poco sustituyen en los hechos la creciente inoperancia de un estado que “se retira” entre la convicción neoliberal y el desastre programado por sus principales operadores. Esto se refleja asimismo en iniciativas de base que garantizan la seguridad que el gobierno no puede ya ofrecer. Islas crecientes de autogestión van conformando un archipiélago de reacciones primarias ante la corrupción, el despojo, la prepotencia y la impunidad asegurada por el maridaje del partido de estado, y de su principal opositor de derecha, con los grupos de poder.

La expresión más reciente, el intento de invocar a estructuras más duraderas en esa espontaneidad, está en el llamado de Marcos del 1° de

octubre pasado, cuando invita a conformar “centros de resistencia”, enlazados y relacionados entre sí y que llenen un espacio devastado:

Ellos no son ya gobierno. Podrán seguir pensando que lo son, y que se recuperan de la crisis política y que todo vuelve a ser como antes. Pero ya han sido derrocados, el vacío de poder debe ser llenado con una nueva alternativa de su ejercicio...

Desde el mirador al parecer privilegiado de la selva y los Altos de Chiapas —y la mayor parte del tiempo en condiciones de un amplísimo cerco militar que ha puesto varias veces en peligro la persistencia misma del núcleo dirigente de la rebelión—, el EZLN analiza al país y lo disecciona en pisos, en vientos, en tendencias, en estados de ánimo. Lo clasifica en categorías o de plano lanza sus llamados hacia formas diversas de organización y de lucha, mientras pone su pensamiento —su “palabra”— en el tablero complejísimo de la política mexicana de este nuevo siglo que parece haber nacido con él en enero de 1994. Y desde allí, atrás de un cerco que hace inoperante el viejo pudor político, ellos pueden decir cosas que nadie más se atrevería a pronunciar en el contexto de un reacomodo conservador que se conforma al mismo tiempo de este lado de la trinchera, en el que las fuerzas políticas “legales” del país se disponen a ganar un “centro” inexistente.

Por su parte, el despropósito zapatista, por grande que parezca, apenas alcanza en todo este tiempo a describir una situación incierta, apenas le queda como apretado traje a la caracterización de un sainete del poder que ha roto con todos los precedentes, que escapa a menudo a cualquier desproporción en el habla y en el análisis. Es por eso que todas las iniciativas lanzadas por el EZLN, que en su momento parecen excesivas (la exigencia de la renuncia de Salinas, el llamado a la Convención, la demanda de un nuevo Constituyente...), terminan por resultar apenas ajustadas a una realidad que desde el comienzo de la rebelión parece haber adquirido una maleabilidad tangible. El tiempo político se aceleró y se compactó, y perdió la rigidez a la que todavía se aferran el estado y los políticos profesionales, en especial los que llegaron tarde al devastado jardín de las institucionalidades caducas y que hacen todo lo posible por restaurarlo y preservarlo.

Si las perspectivas de participar en una “transición pactada”, los rebeldes azuzan a la sociedad civil para que tome su papel protagónico y haga posible una verdadera transición a la democracia, un cambio de fondo, una nueva correlación de fuerzas... Con la consigna de *mandar obedeciendo* se reestructura la soberanía popular, se hace de ella un con-